

Ni putas ni sumisas

FADELA AMARA

E. Cátedra - Madrid 2004

Ni putas ni sumisas es el nombre, voluntariamente provocador, de un movimiento valiente y comprometido con la causa de las mujeres, organizado por un grupo de chicas de las barriadas obreras de Francia.

El objetivo del movimiento es denunciar todas las formas de violencia y discriminación hacia las mujeres, que se están produciendo de manera brutal en los barrios pobres de Francia, donde se vive una situación de agresión permanente al derecho fundamental que posee cada ser humano, hombre y mujer, de vivir en igualdad, y de ser respetada su dignidad de persona.

El libro nos descubre una organización que trata de ser testimonio de *“una rebelión moral y política”* contra una situación gravísima que obliga a las mujeres a vivir *“las formas más arcaicas de sumisión y miedo”*.

Fadela Amara, autora del libro y fundadora de este movimiento, es una mujer de origen magrebí, nacida y nacionalizada en Francia, que sufre cada día los problemas que afectan a las jóvenes de su generación, que como ella viven en uno de los barrios-gueto donde la población mayoritaria son inmigrantes en paro. Fadela recoge el testimonio de mujeres jóvenes que en pleno siglo XXI y a pesar de los avances del feminismo tienen serias dificultades para ser tratadas de manera igualitaria por los hombres de su entorno.

Fadela señala algunas causas sociológicas que justifican esta situación, siendo una principal que Francia no ha sabido integrar a los hijos de los inmigrantes, que como ella son franceses. Esta falta de integración ha contribuido a que estos jóvenes vivan inmersos en la marginación y en la pobreza.

Cuando las familias magrebíes llegaron a Francia en los años sesenta con el desarrollo industrial, vivían en los mismos barrios que los portugueses, españoles y franceses del sur. El denominador común que les unía era la pobreza. Pero los emigrantes europeos mejoraron sus condiciones de vida y salieron de estos barrios. La población árabe se quedó sola convirtiéndose estos lugares en guetos. A esta situación se añade que en los años noventa aumentó el desempleo en Francia y los hijos mayores de las familias usurparon el lugar de los padres, el padre ya no es autoridad. Son los hermanos mayores los que mandan sobre las mujeres e intentan someterlas.

Por otro lado, se está produciendo un aumento del islamismo integrista en Francia. En estos barrios

se han manifestado imanes con un discurso muy radical respecto a las mujeres y esto ha cambiado el comportamiento de los chavales en cuestiones como la ropa, la libertad para salir, la elección del compañero sentimental. Estas ideas tienen éxito porque muchos chicos, hijos de inmigrantes, se sienten rechazados a pesar de haber nacido en Francia.

A las mujeres se le imponen unas normas a las que tienen que someterse, y en función de su respuesta las clasifican en chicas *“respetables”* y *“no respetables”*. Las que no respetan estas normas son sometidas al rechazo y a vejaciones hasta llegar a la muerte. El detonante que hizo nacer este movimiento fue el asesinato de Sohane, una joven de dieciocho años que fue quemada viva en un sótano de la ciudad de Balsaz. Sohane pagó con la vida la negativa a plegarse a las normas de su barriada.

Uno de los actos importantes de *Ni putas ni sumisas* fue una marcha que realizó desde primeros de febrero hasta el 8 de marzo de 2002 por varias ciudades francesas, a la que se unieron más de 30.000 personas. La marcha pretende abrir los ojos a una realidad que está ocurriendo en los barrios-gueto, dar la oportunidad, a quienes la están padeciendo de vencer el miedo y salir para luchar de forma organizada contra ella, y también abrir los ojos a las sociedades de otros países mostrando lo que puede ocurrir si no hacemos una buena política de integración de las personas que vienen de otros lugares.

En el desarrollo del libro se explica el lento proceso de destrucción que se está produciendo en los barrios, la gravedad de la situación de violencia, de desencanto, desesperación que están viviendo fundamentalmente los jóvenes, y de las consecuencias si no se actúa rápidamente. Es un libro que nos ayuda a entender en parte, las razones de la explosión de violencia ocurrida hace unos meses en Francia.

El movimiento sigue adelante, es un motivo de esperanza, un ejemplo de lucha social que apuesta por el cambio, un movimiento que denuncia y a la vez hace propuestas concretas a nivel político para que sea posible la transformación de la realidad. Su forma de organización a través de los Comités de los barrios permite la participación activa de todos sus integrantes, porque de estos Comités salen los análisis y las propuestas de acción de NPNS.

Es un libro de lectura sencilla e interesante que os recomiendo a todos.